



Capítulo 138

"'Vuelve a la mansión y cumple con tus deberes y responsabilidades, Lukaus Custoria.' Eso es lo que ha ordenado el Maestro."

Mientras escuchaba las palabras de Paigon, me abroché el equipo al cuerpo.

"¿Cuánto esperaba papá?" Pregunté.

Paigon levantó las comisuras de sus labios arrugados y sonrió levemente.

"Bueno, no sabría decirlo."

Siendo mayor, Paigon era mucho más experimentado. Era difícil ganarle en una batalla de palabras.

"¿Hay alguna forma de volver a la finca principal? Ni siquiera los vehículos aéreos están operativos."

"No es imposible viajar por tierra. Simplemente no hay una carretera conectada, pero no es una isla."

Me puse el abrigo. Graken Vuth no estaba en su lugar.

'Iskan debe haber tomado Graken Vuth.'





Aun así, Crucis estaba atado a mi cintura. Tener un arma me daba una sensación de estabilidad.

"¿Y si me niego a volver a la mansión?"

Paigon levantó la cabeza para mirarme. Sus ojos cibernéticos habían sido reemplazados por unas gafas rectas. Por eso, no podía leer sus emociones a través de sus pupilas o su mirada.

"El amo estaba disgustado con tus acciones temerarias. Apareciste en lugares donde no deberías. Por ahora, debes confiar en el Maestro y esperar."

Cerré los ojos un momento antes de abrirlos de nuevo, fijando la mirada en Paigon.

'..... Hoy en día, veo a muchos niños nobles que creen que el mundo cambiará a su favor. Una creencia optimista y sin fundamento.'



Recordé algo que Paigon había dicho una vez mientras me alababa.

"El mundo no es tan generoso conmigo... que los problemas se resolverán solo con esperar."

Agarré la empuñadura de mi espada con la mano derecha. El tono de Paigon adquirió un filo cortante.

"¿Estás diciendo que vas a desobedecer las órdenes del Amo dos veces? ¿De verdad no confías en tu padre?"



..... Ahora entiendo cuál fue el error de todos.

"Padre me ha ocultado muchas cosas. No le culpo. Yo hice lo mismo. Y por eso, 'Hemillas' y yo empezamos a desconfiar el uno del otro."

Ese fue el error que cometimos Noel, Hemillas y yo.

Le conté todo a Giselle. No importaba si una mentira tenía buenas o malas intenciones. ¿Quién confiaría en las palabras de alguien que se niega a decir la verdad?

Si deseas confianza, debes decir la verdad.

Noel nunca le contó la verdad a Agatha y Katrin, y por eso nunca ganó su confianza. Eso llevó a la caída de todos—Agatha nunca encontró la verdadera felicidad hasta el día que murió, y Katrin odió a Noel hasta su último momento.

Hemillas y yo nunca nos dijimos la verdad, por eso nunca pudimos confiar plenamente el uno en el otro. Si aunque fuera uno de los dos hubiera sido honesto, las cosas no se habrían descontrolado así. Sin duda había un vínculo entre nosotros, pero no había confianza.

'Para protegerme y asegurar mi seguridad, debo ocultar mis debilidades. Guardar siempre secretos es ventajoso para la supervivencia.'

Eso era cierto—si sobrevivir era mi único objetivo.





Pero ahora mismo, mi objetivo no era solo sobrevivir. Tenía varios problemas delante que necesitaban resolverse. Como mis objetivos habían cambiado, era natural que también ajustara mi estrategia. Si quería crear aliados que me ayudaran, necesitaba revelar mis debilidades y compartir mis secretos.

Por supuesto, exponer debilidades y susurrar secretos era peligroso. Pero nada en este mundo venía sin un precio.

'Ahora que lo pienso, la razón por la que Ilay y yo nos distanciamos fue porque empezamos a guardarnos secretos. No, para ser exactos, fue cuando empecé a esconder muchos secretos propios.'

Cuando era cadete y no sabía nada, Ilay y yo compartíamos todo. Incluso sabíamos los detalles más pequeños el uno del otro.

Ilay incluso me confesó su debilidad más peligrosa—su 'ideología subversiva'. Lo hizo porque creía que yo nunca traicionaría su confianza.

Y a cambio de la fe de Ilay en mí, me uní a él en el peligroso plan para rescatar a Lilian Lamones. Si hubiera descubierto su ideología subversiva por mi cuenta, demasiado tarde... sintiéndome traicionada, nunca le habría ayudado.

'En algún momento, dejé de ser honesto y, a su vez, Ilay dejó de abrirse conmigo.'

Y poco a poco, se formó un muro entre nosotros.

'Por otro lado... Gabriel y yo nos fuimos acercando cuanto más nos conocíamos.'



Cada vez que se revelaba uno de mis secretos, Gabriel y yo nos acercábamos aún más. Ahora, Gabriel estaba dispuesto a arriesgar su vida por mí.

Tzzzzzt.

Un agradable ruido blanco llenó mis oídos. El conocimiento y la realización despertaron mi mente. Los hilos enredados de mis pensamientos empezaron a deshacerse, uno a uno.

"... Lady Giselle, por favor, por aquí."

murmuró Paigon. Su mano estaba dentro del abrigo. No tenía ni idea de qué tipo de arma surgiría de ahí.

Agarre.

Giselle agarró el dobladillo de mi ropa y negó con la cabeza. Los ojos cibernéticos de Paigon brillaron en rojo, como gafas.

Bzzzzzzt.

Noté que la salida del cuerpo cibernético de Paigon aumentaba y emití una advertencia.

"Será mejor que no. El combate no es tu especialidad, ¿verdad? Llévanos con mi padre."





Paigon era ingenioso. Y él era la única persona en la que Hemillas confiaba de verdad. Siempre que Hemillas tenía una misión crítica y clasificada, llamaba a Paigon incluso antes que a su propia familia.

"Joven amo, permítame hacer una pregunta. Si responde correctamente, obedeceré sus órdenes."

Hice un gesto con la barbilla, esperando sus siguientes palabras.

"¿Sabes cuál es el próximo plan del Maestro?"

Paigon esperaba mi respuesta. Mis labios se movieron ligeramente.

Con mi sistema nervioso químicamente mejorado, mi proceso de pensamiento era mucho más rápido que el de una persona normal. Paigon no habría hecho una pregunta tan obvia si solo esperara una respuesta predecible.



'El error de juicio de Noel llevó al error de Agatha.'

Agatha había esperado la reencarnación de Noel. Por su obsesión equivocada, no supo ver lo que realmente importaba. Ni siquiera se dio cuenta de que otro Noel ya estaba bajo su cuidado.

'La persona más cercana a Noel no soy yo... es Hemillas.'

Hemillas poseía una aguda perspicacia y nunca huía de la responsabilidad ni del deber. Aunque no nació en los estratos más bajos de la sociedad, fue un segundo hijo que luchó hasta llegar al puesto de jefe de la familia. Había



ascendido continuamente en las filas militares, y su red y experiencia acumuladas eran al menos tan extensas como las de Noel, si no más.

... Y Hemillas era capaz de sacrificio. No solo arrojó a sus subordinados y familia al fuego—se usó a sí mismo como cebo por el bien de su casa y el imperio, incluso como jefe de familia y comandante de la Guardia Imperial.

'La mejor opción hace tiempo que se ha ido. Ahora tiene que elegir entre el mal menor y el peor desenlace.'

En el fondo, Hemillas estaba en la misma situación que Noel. Y si ese era el caso, entonces solo tenía un curso de acción.

¡El golpe no era su verdadero objetivo!

'Tiene la intención de abrazar todas las llamas y ser consumido por la explosión.'

Puedo imaginar a Hemillas tomando la misma decisión que Noel. Mataría a todos los generales militares que conspiraran en la rebelión. Le cortaría la cabeza a Iván Accretia. Un tributo al emperador.

Y entonces, se quitaría la vida.

El emperador reconocería el significado detrás del sacrificio de Hemillas. Así como Agatha permaneció como la antepasada fundadora de una poderosa casa noble gracias al sacrificio de Noel, la familia Custoria sobreviviría gracias a Hemillas.





Era la única manera de cumplir tanto con su responsabilidad como jefe de familia como su deber como Comandante de la Guardia Imperial.

'Agatha, deberías haberle contado todo a Hemillas. Deberías habérselo enseñado. La que necesitaba ver los fracasos de Noel y encontrar una respuesta diferente no era yo—era Hemillas.'

Me mordí el labio inferior con tanta fuerza que sangré. Todo fue tan trágico. No era yo quien debería haber visto los recuerdos de Noel. Debería haber sido Hemillas.

"Su elección... es sacrificio."

Paigon soltó un suspiro. No podía saber si era alivio o resignación. Lentamente, movió los labios.

"Tiene razón, joven amo."

Su brazo se movió nervioso. No dudé.

¡Explosión!

Inmediatamente saqué mi pistola estándar y le disparé en la coronilla de la cabeza. Su cabeza se echó hacia atrás momentáneamente, pero no murió.

"Así que, yo... N-no puedo... dejarte... vete."

Empecé a dibujar a Crucis pero me quedé paralizado.





Paigon presionó algo dentro de su abrigo. Su piel y cuerpo comenzaron a brillar como si se partieran. La piel artificial se derretía bajo el calor intenso y su ropa se incendiaba.

'Autodestrucción.'

La explosión estaba a punto de ocurrir.

... Fuiste leal, Paigon.

Podía ver lo profundo que era el vínculo entre Hemillas y Paigon. Incluso en la muerte, Paigon estaba honrando la voluntad de su amo, usando su vida para detenerme.



¡Whoosh!

Tiré de Giselle por la nuca y la rodeé con los brazos. No había comprendido del todo lo que estaba pasando.

Quería salir del radio de la explosión, pero no iba a ser fácil. No, era imposible.

¡Chillido!

Raspé el suelo al girar una esquina. Luego, acurrucándome alrededor de Giselle, me preparé. Aunque muriera, esperaba que sobreviviera.

"Lu..."

La voz de Giselle fue tragada por la explosión.

¡Guau!

Las llamas estallaron por la explosión, envolviendo el pasillo y girando la esquina. Una serpiente de fuego cayó sobre nosotros.

* * *

Mi mente, que se había hundido profundamente en la inconsciencia, apenas captaba un rayo de luz.

"... Por favor, no mueras, Luka. No me dejes atrás."

Una voz. No tuve fuerzas para responder.

"Eres fuerte... Siempre actuaste como si nunca fueras a morir, pasara lo que pasara..."

Alguien me arrastraba. Mi cuerpo raspaba contra el suelo. Ni siquiera sabía quién me hablaba.

Mis pensamientos estaban completamente desordenados. Mi condición era tan grave que incluso mis capacidades cognitivas estaban afectadas.





Debo de haber resultado gravemente herido. Pero no sentí dolor. Ese... era una señal aún peor. No sentir dolor a pesar de las heridas graves significaba que algo iba muy mal.

Me llamo Luka.

Hablé conmigo misma.

Centro de atención. Si tu cerebro no está destruido, entonces reúne tu conciencia.

Con gran esfuerzo, agudizé mi conciencia, enfocándola como una lanza. Atravesé repetidamente el velo de la realidad, obligando a mi mente a romper el camino.

Si vas a desmayarte aquí, ¿para qué demonios fue todo ese sufrimiento, idiota?

Incluso se maldijo a sí mismo. El velo de la realidad no se rompía fácilmente. Aun así, hubo un efecto tenue—mis sentidos externos se abrieron ligeramente.

Kuung, kung. Tzzzzzt.

Oí algo más que la voz. Era el sonido de mi cuerpo siendo arrastrado por el suelo. Y podía sentir débilmente la lluvia húmeda y el viento.

"No dejaré que mueras aquí."





Giselle—su voz sonó clara. No paraba de llamarme por mi nombre. Gracias a eso, mi conciencia se acercó un poco más a la realidad.

Quería entender la situación. Pero con mi función cognitiva deteriorada, eso era imposible.

Ahora mismo, ni siquiera sabía por qué estaba herido... o por qué Giselle me arrastraba. Solo tenía una sensación cruda e instintiva de que estábamos en peligro.

¿Dónde íbamos? Giselle me llevaba arrastrando bastante tiempo.

"¿Q-Quién eres?"

Parecía que Giselle se había encontrado con alguien.

"El futuro que quería evitar... se ha hecho realidad."

Algo no iba bien. Por favor, muévete. Muévete, maldita sea.

"M-Sr. Iskan, por favor. Luka necesita tratamiento..."

Iskan. ¿Quién era Iskan?

"Lo siento, Giselle. Puede que no lo entiendas, pero no puedo dejar que Luka viva. Es orden del comandante. A mí también me gusta el niño, pero antes de eso, Hemillas es lo primero. Si aparecéis después de una explosión así... Bueno, olvídale. Explicar no cambiará nada ahora."





El que se llama Iskan se acercaba.

"Si piensas matar a Luka, tendrás que pasar primero por mí."

"Pasar junto a ti sería más fácil que romperle la muñeca a un niño. Eres listo, ¿verdad? Sabes que no puedes detenerme—"

"No. Quiero decir que si das aunque sea un paso más, me quitaré la vida."

Esto era peligroso. Giselle no estaba faroleando.

Intenté abrir los ojos. Pero innumerables mecanismos de seguridad bloquearon mi conciencia para alcanzar plenamente la realidad.

Cuando el cuerpo sufre lesiones mortales, el cerebro apaga funciones innecesarias para priorizar la supervivencia. Había perdido mucha sangre y no me quedaba mucha energía para enviar a mi cerebro. Mi cuerpo, en su estado de emergencia, no me permitía gastar energía en pensar.

Mi cerebro y mi cuerpo conspiraron para hundir mi conciencia profundamente bajo la superficie. Ya habían sufrido bastante por mi culpa—quizá habían decidido hacer huelga.

¡Si no despierto aquí, me voy a morir! ¡Todo será en vano! ¡Así que escuchadme, bastardos inútiles!

Grité.



¡Crujiente!

Me mordí la lengua, fuerte y limpia. Abrí los ojos.

Crujido, crujido.

Ni siquiera tuve el lujo de revisar mi propio estado. No estaba seguro de si me movía o no, pero envié una señal a mis cibernéticos y saqué a Crucis.

¡Chillido!

Planté a Crucis en el suelo y me impulsé hacia arriba.

"Te daré tiempo para que recantes, por respeto a nuestros lazos pasados."

Habló Iskan. Fijé mi visión borrosa en él.

Bzzzzzzt.

Mi cerebro empezó a procesar. Sentía que estaba a punto de morir. Era como forzar a un ordenador roto y en llamas a funcionar.

'Guardia Imperial Senior Iskan. Confidente y amiga de Hemillas.'

Reconocí quién era. Se quedó allí con calma.





'Incluso Iskan estaba preparado por si Paigon fallaba...'

Ya había desobedecido las órdenes de Hemillas dos veces. Me había dado una forma de sobrevivir, pero yo me había arrastrado obstinadamente para volver arrastrándome. Eso no le dejó más remedio que mandarme matar.

"Giselle, retrocede."

"No estás en condiciones de—"

"Cállate y escúchame. Aunque muera... Sobrevives. Lo siento por todo."

Le di un ligero golpecito con el dorso de la mano la barbilla a Giselle. Sus pupilas vacilaron y perdieron el foco. Sosteniéndola, la acosté suavemente.



Por fin, mi visión y concentración se fijaron en Iskan.

"Gracias por esperar. Ahora ven a por mí, Iskan."

Levanté a Crucis delante de mí.

"De verdad eres un hombre."

Iskan soltó una carcajada. Sacó un bastón corto de la cintura y lo blandió.

iClang! iShhk!



El bastón se extendió en una lanza, y una hoja afilada salió disparada de su punta.

